

EVANGELIO DE LA TERCERA SEMANA DE PASCUA



Lunes, 20 de abril

"La obra de Dios es esta: que creáis en el que él ha enviado" (Jn 6,29)

Señor Jesús hoy deseamos encontrarte por amor. Tú conoces nuestras búsquedas, nuestras hambres profundas y nuestras preguntas escondidas. Danos la gracia de pasar de lo superficial a lo esencial, de lo pasajero a lo eterno. Abre nuestro entendimiento para comprender qué significa creer en ti y haz que nuestra fe sea viva, confiada y perseverante.

Señor Jesús, enséñanos a confiar plenamente en Ti y a vivir del alimento que permanece para siempre.

Martes, 21 de abril

«Señor, danos siempre de este pan». Jesús les contestó: «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás» (Jn 6,35).

Jesús nos invita a venir a Él, creer en Él, alimentarnos de su Palabra y de la Eucaristía. Quien se acerca con fe encuentra que su hambre interior se va saciando y recibe esperanza, porque Jesús nos sostiene y nos conduce a la vida eterna. En Pascua celebramos esta vida nueva que brota del Resucitado.

Espíritu Santo, despierta en nosotros el deseo de la Eucaristía y de la Palabra.

Miércoles, 22 de abril

"Esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eterna" (Jn 6,40)

Acercarnos a Jesús es permitir que su amor nos reciba y nos introduzca en la vida que no termina. Su palabra sana nuestros miedos y nos llama a acoger sin excluir. La Pascua proclama la resurrección y la promesa de Jesús de levantarnos en el último día, por eso caminamos con fe serena en manos del Padre.

Jesús, Pan vivo, fortalece nuestra fe y confianza, seguros de que siempre nos acoges.

Jueves, 23 de abril

"Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo» (Jn 6,51)

La fe es un don de gracia: venimos a Jesús porque el Padre nos atrae primero. Jesús es el Pan vivo que se entrega por la vida del mundo y nos da vida eterna. Por eso estamos llamados a confiar en la acción de Dios, a escuchar su Palabra en familia y a vivir centrados en la Eucaristía, alimento que nos introduce ya en la vida eterna.

Señor Jesús, Pan vivo, aumenta nuestra fe y haznos vivir de tu entrega para aprender a entregarnos a los demás.

Viernes, 24 de abril

"El que come este pan vivirá para siempre" (Jn 6,58).

Jesús preparó un banquete para todos los pueblos. Pero la comida la puso él. Era su vida entregada, su cuerpo y su sangre, lo que estaba sobre la mesa. En la eucaristía de Jesús había mucho amor por medio. Ser amigos de Jesús es poner algo que es de uno para que todos se beneficien, especialmente los más pobres y orillados de la tierra. Así surgirá la nueva sociedad, la que se pone en marcha cuando alguien ama sin reservas.

Orar es hacer de la propia vida una eucaristía, una entrega generosa y gratuita a los demás.

Sábado, 25 de abril

SAN MARCOS, evangelista

"Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación" (Mc 16,15).

Despierta en nuestro corazón el ardor misionero y la alegría de anunciarte. Que no guardemos para nosotros el tesoro de tu Pascua, sino que lo compartamos con valentía y humildad. Haznos testigos creíbles de tu Resurrección en medio de nuestra vida cotidiana.

Espíritu Santo, enciende en nosotros el fuego misionero y haz fecunda nuestra entrega cotidiana.



Centro de Iniciativas de Pastoral de Espiritualidad

www.cipecar.org * cipe@cipecar.org